

RECORTES EN LAS CABAÑAS

Los efectos de la crisis se han notado, sobre todo, en el recorte de las cabañas de porcino y vacuno, seguido de las de conejos y ovino.

El sector ganadero ha sufrido y sufre todavía los efectos de la peor crisis padecida en la última década. A los problemas provocados por el incremento de los precios de los piensos, en una media de más del 40%, se sumó en algunos casos la estabilidad e incluso la bajada de los precios de las carnes en origen. Ello agravó aún más la situación de decenas de miles de explotaciones que optaron, bien por reducir la crianza de animales, bien por cerrar las explotaciones al considerar que las medidas articuladas para apoyar al sector eran cortas y que, además, llegaban tarde. En el vacuno, la crisis de los piensos y los bajos precios se tradujeron en un ajuste de la producción. Según los datos manejados por el sector, se estima que en los últimos meses se ha reducido aproximadamente el 10% de las explotaciones, sobre unos 35.000 cebaderos con entre 40 y 50 animales. Igualmente, hay muchos cebaderos que han reducido el número de animales. Esto se traduce en un recorte de la oferta de carne entre un 15% y un 25%. La producción española de carne de vacuno, que llegó a estar en 720.000 toneladas, se espera que esta campaña sólo supere ligeramente las 600.000 toneladas.

EUROPA DESABASTECIDA

Representantes de organizaciones de productores de vacuno españoles, franceses, irlandeses e italianos analizaron

en las últimas semanas la situación del sector en Europa. Los ganaderos concluyeron que existe un grave riesgo en el seno comunitario de tener un serio desabastecimiento de carne de vacuno que no podrá ser cubierto con las importaciones. Ante este análisis de la situación, las organizaciones ganaderas han hecho un llamamiento a Bruselas para cambiar la actual PAC, basada en eliminar producción y mecanismos de regulación, por otra donde se apoyen las producciones y unos stocks estratégicos. Los ganaderos recuerdan a la Comisión que en el propio tratado de la UE se deja clara la obligación de sus instituciones de garantizar a sus ciudadanos la soberanía, un determinado nivel de autoabastecimiento y la seguridad alimentaria.

LOS PIENSOS, LOS CULPABLES

Consecuencia de esta crisis se produjo un recorte en el número de explotaciones dedicadas a la cría de animales: unas 5.000 cerraron. Además, en todos los sectores también hubo unos precios bajos en origen. En el sector del ovino, la subida de los precios de los piensos sólo ha venido a sumarse a la larga crisis que atraviesa el sector en los últimos años, y que ha supuesto reducir el número de explotaciones, que ha pasado de 120.000 a menos de 70.000, con una clara tendencia a la baja.



El cerdo, gran afectado

Sobre un total de unas 70.000 explotaciones de porcino, el sector estima que en los últimos meses han cerrado el 15% y que se ha reducido en un 15% el número de animales que entraron para engorde en los cebaderos. Los ganaderos estiman las pérdidas desde 15 hasta 40 euros por animal engordado entre octubre y enero. Ello ha supuesto poner fuera del sector a miles de pequeñas y medianas explotaciones y reducir la oferta en un 10%, lo que ya se ha traducido en ligeras subidas de los precios en origen. A medio plazo se prevé una recuperación de la producción pero concentrada en menos manos.

La avicultura de carne y de puesta han sido las dos únicas explotaciones donde los ganaderos ya llevaban meses ajustando sus cabañas debido a la falta de rentabilidad.

La crisis de los piensos sorprendió a los avicultores ya con los ajustes a la baja de sus censos ganaderos, lo que supuso una valoración más elevada en los mercados con buenos precios y mayores posibilidades de hacer frente a los costes de producción que se habían incrementado.



La OMC amenaza al sector agrario

LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO Y REPRESENTANTES COMUNITARIOS DE AGRICULTURA DEBATEN LA LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO AGRARIO.

La OMC ha puesto sobre la mesa de los grupos de negociación agraria un nuevo documento que debe ser debatido en primavera para intentar llegar a un compromiso a finales de año. El objetivo de la OMC es liberalizar más el sector agrario, sobre todo en las actividades que van de la producción al comercio, algo con lo que no están de acuerdo las organizaciones agrarias. Ante las propuestas de la OMC sobre liberalización del comercio agrario y supresión de las ayudas, en el propio seno de la UE hay dos posiciones diferenciadas. Por un lado, los países del norte, con menor peso agrario, son más propensos a la apertura de fronteras; por otra parte, los países del sur consideran que se debe compaginar la progresiva apertura de fronteras con la preferencia comunitaria y la posibilidad de declarar una lista de productos sensibles de cara a las importaciones.

UN DOCUMENTO CONFLICTIVO

El documento presentado por la OMC ante las autoridades comunitarias afecta especialmente a tres puntos en materia agraria:

1. Reducción de las ayudas de apoyo interno que distorsionen los mercados.
2. Reducción de aranceles para la entrada de productos desde terceros países.
3. Eliminación de las ayudas para la exportación.

En lo que afecta a las ayudas internas, en el caso de la UE se plantea que las mismas se reduzcan en un 70% de la llamada 'caja ámbar', y entre el 75% y el 85% en el caso de que los apoyos distorsionen los mercados. Actualmente se propone que la ayuda 'de minimis' de 7.500 euros para un periodo de tres años se reduzca entre un 50% y un 60%. Las ayudas de la 'caja azul' no deben superar el 2,5% del valor de la producción.

Según los datos manejados por Bruselas, con la reforma de la PAC (Política Agraria Común) aprobada en los últimos años y la implantación de las ayudas desligadas de la producción, las propuestas de la OMC son perfectamente asumibles. Pero Bruselas señala a su vez que si la UE cumple con esos objetivos debe hacer lo mismo Estados Unidos, reduciendo sus ayudas internas.

Tanto en Bruselas como en la Administración española preocupa especialmente la propuesta sobre reducción de aranceles a las importaciones, donde se propone un recorte del 54%, junto a una limitación de las producciones que se podrían declarar como sensibles para lograr una mayor protección. Nuestro país propone una lista de hasta un centenar de productos sensibles. Finalmente, la propuesta contempla eliminar subvenciones a la exportación desde 2013 y parcialmente desde 2010.

Un largo camino

Las negociaciones para los cambios en el seno de la OMC (Organización Mundial de Comercio) nunca han sido cosa de un día ni de un año. Las anteriores se denominaron como la Ronda Uruguay y se prolongaron durante más de siete años, desde 1986 a 1994.

La actual ronda para avanzar en la liberalización del comercio mundial es conocida como la Ronda Doha, por haber arrancado en esa localidad del estado árabe de Qatar en el año 2001. En los últimos años se han celebrado ya diferentes cumbres de los más de 120 países que forman parte de la OMC en distintas localidades como Cancún, Hong-Kong o Ginebra con escasos avances, sobre todo, en lo que afecta a la liberalización comercial en el sector agrario.

